

venir muy a menudo lanzando folletos donde pagaba lo mal que solían hacer las cosas los socialistas, entre otras cosas explotando al máximo que se cobraba a los vecinos un agua que no era potable, pero que a los pocos meses con el Gobierno de IU en Cortegana el alcalde reconocía en el pleno que el agua de

San Telmo era de buena calidad y, por tanto, potable, aprobándose una subida en el recibo de tres euros, lo que conllevó a que se corriera la voz en el pueblo de que teníamos un alcalde milagroso, puesto que sin haber realizado ninguna actuación en la depuradora como en la red de suministro había convertido la

misma agua en potable, de lo que se deduce que una cosa es pregonar y otra dar trigo.

Por todo lo expuesto, esta agrupación desea y espera que, bien por el Ayuntamiento o por las instituciones provinciales, se intente solucionar el problema del embargo.

JOSÉ GONZÁLEZ SÁNCHEZ  
MINAS DE SAN TELMO



Antonio Martín.

... Citas, poemas y pensamientos

Si se puede, hay que sacar provecho del dolor; es como una medicina para el cuerpo y para el alma. Nos da pena pensar... que, aquí, no somos nadie.

La poesía es una libertad y un desahogo del pensamiento.

El artista que no se recrea en observar la belleza de una mujer, no es lo suficientemente artista.

Me gusta el cristianismo alegre y con visión de futuro. No me gustan los sacrificios absurdos.

Oración y trabajo es igual a paz interior y progreso

JOSÉ BACEDONI BRAVO  
HUELVA



Edición por Odiel Press S.L. Grupo PRISA  
CONTROLADO POR LA OFICINA DE REGISTRO DE LA OFICINA DE LA DEFENSA DEL CONSUMIDOR

DIRECTOR Luis Eduardo Siles  
SUBDIRECTOR Antonio Peñaño  
REDACTOR JEFE Javier García Salas  
COORDINACIÓN Carmen Muelas e Irma Callego  
EDICIÓN GRÁFICA: Carlos A. Domínguez  
JEFE DE FOTOGRAFÍA Daniel Pérez

DIRECTOR GENERAL José Gutiérrez Caro  
GERENTE Pedro Noble Hacia  
Director comercial, Francisco León Gutiérrez, Director financiero: J. Carlos González

Plaza de las Monjas 1, 5º piso. 21.001 Huelva. Apartado de Correos 773.  
REDACCIÓN / ADMINISTRACIÓN 969 28 04 55. FAX 969 28 14 59.  
Correo electrónico: odiel@odielpress.es  
Teléfono atención al suscriptor 91 900 80 28 46.  
PUBLICIDAD 969 54 08 32. FAX 969 25 10 77.  
DEPÓSITO LEGAL SE-2829-2005 Imprime, Distasa.

A. Ramírez Almanza

Las arenas de Juan Villa

La geometría telúrica que rodea las inmensidades de las tierras almonteñas, con sus paisajes humanos y la longitud histórica y las generaciones que la sufrieron, siempre fue la perspectiva desde mi más temprana infancia hasta hoy. Pero ese hasta hoy ha quedado para siempre abierto al entendimiento y a la clarificación de uno de los territorios mas brutalmente agredidos por el hombre.

Las Crónicas de las Arenas de Juan Villa, por fin, y desde las raíces desde quien mejor las conoce, nos muestran, no sólo, la configuración de un espacio domado, sino el trasiego de ese proceso que iniciado hace más de un siglo, nos creamos, visitantes y lugareños actuales, que siempre fue como hoy lo recorremos.

Pero, nos ha tenido que llegar Las Crónicas de Juan Villa para situar la historia en su justa dimensión. Con una clara autoridad del relato, novelando los acontecimientos, no sólo con la palabra precisa sino en su marco de narrador y dominador del lenguaje nos encontramos con una de las mejores novelas escritas en nuestra literatura actual.

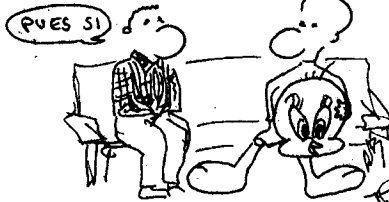
La palabra sujeta a la narración es una secuencia del buen uso de nuestro rico vocabulario, sin forjamiento que, recorre los términos justos y medidos para recrear la acción de la historia. La alternancia de los capítulos entre lo real y lo novelado nos arrastra por su dicción a vivirla.

Felicitémonos con Juan Villa y éxitos.

La palabra sujeta a la narración es una secuencia del buen uso del vocabulario

PICHARDO

LOS QUE TENEMOS MÁS RIESGO DE CONTAGIO POR GRIPE AVIAR HACEMOS BIEN EN SER VOLUNTARIOS PARA PROBAR LA VACUNA ¿NO TE PARECE?



Antonio Martín

Como miembro de una familia burguesa acomodada, tendría acceso a una serie de lujos que el resto de niños no podría nunca disfrutar.

El caleidoscopio prohibido

Hace unos días tuvo lugar el cumpleaños de uno de mis sobrinos, Javier, al que por supuesto adoro. Cumplía cinco años y, lógicamente, está en esa bendita edad de "tudomanía" infinita y despreocupada que casi todos los adultos echamos de menos, como mínimo, un par de veces a la semana (quizá más, dependiendo del grado de estrés de cada uno). Aquel día, hacia los ojos encandilados de mi sobrino viajé todo el típico bestiario industrial y postmoderno de la juguetería actual: "powerrangers" de complejión nerviosa y colorines irisados, "pokemones" andróginos y psicodélicos o brillantes homínuculos que representan los clásicos superhéroes de la Marvel (los cuales, por descontento, copian las apariencias fiñas e infieles de las versiones cinematográficas, no de sus originales del cómic; en una vuelta más de tuerca al fenómeno del "Kitsch"; que razón tenía Eco).

Después de la escala ocular, el bestiario llegó a su principal destino, las manos, y allí entretuvo largo rato al ilusionado niño, que dedicó gran parte del día a jugar con todos sus componentes. Hubo un momento en que los nuevos juguetes confraternizaron con los viejos y, al final de la jornada, salvo algunos especialmente exitosos que fueron "indultados", la mayoría recibieron el castigo (o más bien la recompensa) de ser guardados en un gran cubo reservado para esa función. Hasta aquí todo normal; sin embargo, la forma en que la madre del niño agrupó y recogió aquella turbamulta de plástico y color llamó poderosamente mi atención. Tal era el número de juguetes, que había que reagruparlos con una escoba y guardarlos con un recoge-

dor; en definitiva, que había que barrerlos... Efectivamente, el aumento del nivel de vida en los últimos años ha multiplicado escandalosamente el "stock" de juguetes que un niño suele tener en su poder. Cuando yo era un chaval no poseía ni un 10% de la flota juguetera de la que goza mi sobrino (por otro lado, espero que estas reflexiones no sean ningún tipo de envidia inconsciente y retroactiva por mi parte).

Y es que los tiempos están cambiando, como ya advirtió Bob Dylan en los 70. Bueno, la verdad es que desde entonces no han dejado de cambiar casi en ningún momento, y de hecho, en estas postmodernidades que nos circundan no parece que vayan a dejar de hacerlo nunca... Afortunadamente, y sin ánimos de ponerme medallas, en aquel cumpleaños mi regalo fue una edición especial, con dibujos, pegatinas, recordables... de "El Principito". El dulce humanismo y la desbordante imaginación del famoso relato de Saint-Exupéry me parece un excelente modo de iniciarse en la lectura y el contrapunto perfecto para todo tipo de bestiarios contemporáneos y plastificados. De cualquier modo, aunque va a ser difícil que mi sobrino preste más atención al libro que al plástico y aunque éste tenga la educación de los mejores padres del mundo (que la tiene), nada cambia el hecho de que los juguetes se apreciaban mucho más cuando eran más escasos.

Eso, por ejemplo, le ocurría a Juan Ramón Jiménez hace más de un siglo. Como miembro de una familia burguesa acomodada, tendría acceso a una serie de lujos que el resto de niños no podría nunca disfrutar,

pero también es cierto que para ser feliz no le hacía falta más que un solo juguete: un caleidoscopio. A lo largo de 1933, Juan Ramón publicó una serie de 20 cuadernos de prosa y verso con el título de "Presente" y el número 16 se denominaba precisamente "El Caleidoscopio Prohibido". En él dibujaba varias estampas de su infancia relacionadas con el mágico uso que de este instrumento hacía el muguereño; mágico porque con el simple hecho de mirar las cosas y las personas a través de su caleidoscopio se desbordaba el torrente de la imaginación del futuro premio Nobel. A "Josefito Figuraciones", que de este modo se llamaba a sí mismo Juan Ramón en estos escritos, no le hacía falta más. A través de la visión coloreada, gratoria, fragmentaria de su caleidoscopio "Josefito" divisaba "el río Odiel, y luego el mar, y después Cádiz, y más allá, un poco desconocidos y huraños, el Peñón y el estrecho de Gibraltar, y unas islas Filipinas... Y vio a su tío abuelo vestido de almirante, en un barco, rodeado todo de anteojos, banderas, cañones, mariposas disecadas, lanzas largas de madera labrada, cajas de boca, cartas marítimas, sables de honor..." Y más, mucho más...

No sé si mi sobrino llegará a ser poeta con el tiempo (probablemente terminará queriendo ser futbolista y no le culpo; los futbolistas ganan un "poquito" más que los poetas). Pero sé positivamente que, a pesar de los pesares, posee una gran imaginación y desde luego yo haré todo lo posible por ayudar a que ésta se desarrolle y se expanda, porque el mejor juguete de un niño es la imaginación y no el plástico... Quizá le compre un caleidoscopio para su próximo cumpleaños.

**Pedro Rodríguez**  
ALCALDE DE HUELVA Y  
PRESIDENTE DEL PARTIDO ANDALUZ  
«De momento, no tengo una opinión sobre el estatuto de Andalucía»

**Manuel Pastrana**  
SECRETARIO GENERAL DE  
UGT ANDALUCÍA  
«La industria es necesaria para mantener la calidad de vida»

**M. Gutiérrez**  
DELEGADO PROVINCIAL DE  
EDUCACIÓN DE LA JUNTA  
«Inspección recabará datos sobre el sorteo realizado en Las Esclavas»